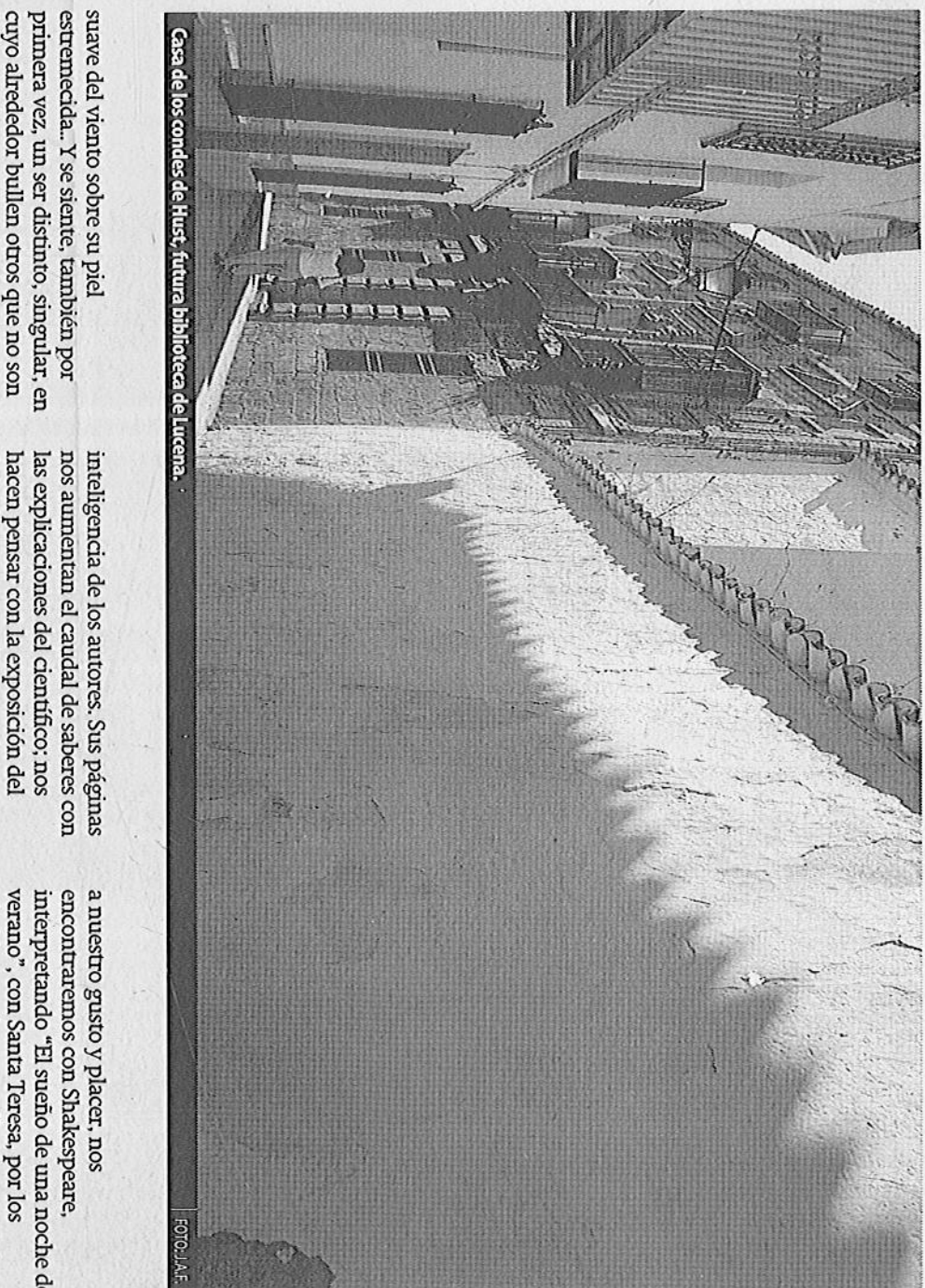


El libro, ante un mundo nuevo

MIGUEL MOLINA PARRASCO

Confieso que siento una desmedida pasión por los libros. A semejanza de la seducción que nos produce la desconocida belleza transeúnte, espigada, de armoniosas curvas, que nos incita a mirarla, a seguirla a veces, atraídos por el magnetismo encantador que emana de su cuerpo cimbreante, como flor agitada por el viento en la dulce espera de transformarse en fruto, igual que ocurre cuando paso por los escaparates de las librerías: un inenarrable impulso me obliga a pararme y mirar con codicia, enteramente fascinado, las cubiertas hábilmente diseñadas de los libros expuestos, los títulos sugerentes que invitan, como el espejo de Alicia, a traspasarlos y entrar en los mundos desconocidos que cada uno ofrece. Y, en efecto, un libro es siempre, por muchas imperfecciones que posea, un mundo nuevo, distinto, en el que podemos descubrir mil aspectos de la vida que nos pasaron inadvertidos, extrañas aventuras jamás imaginadas, visiones sorprendentes del universo, de las cosas, de cuanto se halla en derredor.



Casa de los condes de Húst, futura biblioteca de Lucena.

inteligencia de los autores. Sus páginas nos aumentan el caudal de saberes con las explicaciones del científico; nos hacen pensar con la exposición del filósofo; nos recuerdan, con el historiador, el pasado y los errores cometidos; nos enseñan a ser mejores con el moralista; nos emocionan con los versos del poeta y nos transportan a mundos desconocidos, a aventuras sorprendentes con el escritor... Todo está en los libros. Nada representaría el hombre en el mundo sin la existencia del libro.

CONTACTO DIRECTO
Existe otro aspecto emocionante e insustituible en ellos: el de poder establecer contacto directo, sin intermediarios, a cualquier hora y en todo lugar, con las mentes más claras que han existido, sin exigencias de tiempo ni espacio.

Basta con abrir el libro y escucharemos las bellas palabras de Platón, dirigidas a sus alumnos mientras pasean por la Academia, y nos emocionará Séneca con su consolación a Helvia, como si nos hallásemos, con él, desterrados en Córcega, y Cervantes en la prisión sevillana, nos narrará los primeros capítulos de su ingenioso hidalgo; y, así,

a nuestro gusto y placer, nos encontraremos con Shakespeare, interpretando "El sueño de una noche de verano", con Santa Teresa, por los tórridos caminos castellanos, comentando sus fundaciones, con Einstein, tratando de explicarnos sus complicadas teorías sobre la relatividad... No existe gozo como escuchar a tanto maestro, a tantos genios, hablandonos en silencio, quedos, sólo a nosotros, todas las veces que lo deseemos, sin otro esfuerzo que pasar la mirada por las páginas de un buen libro.

Espero que las nuevas tecnologías no nos los arrebatén. Hoy, pese a los diversos medios de grabación y reproducción utilizados para la comunicación, se editan más libros que nunca. Libros científicos, especializados, con destino a los ya iniciados, libros-objeto, de lujosa encuadernación y carísimas ilustraciones, para lucimiento en las estanterías de noble madera de cualquier despacho del político o nuevo rico, y libros modestos, de áspero papel y pobre impresión, con rústicas cubiertas, como sayal franciscano, que llegan a los hogares con su preciosa carga para ayudarnos en esa aventura personal, nunca acabada, que es cultivarnos, adquirir cultura...

suave del viento sobre su piel estremecida... Y se siente, también por primera vez, un ser distinto, singular, en cuyo alrededor bullen otros que no son él. Su mente, torpe y aún virgen de ideas, inicia una actividad aún inacabada: la de inquirir, la de intentar hallar respuestas para comprender...

Pues bien, todo ese continuo interrogar e interrogarse, todo ese esfuerzo prometido por alcanzar el fuego sagrado del saber, la luz que despeje todas las tinieblas que envuelven el destino del hombre, que ilumine y esclarezca todos los misterios de la vida y de este universo que se nos muestra tan inmenso, tan bello y tan terrible, tan delicado y tan cruel, en interminable antitesis; lo poco o mucho conseguido tras múltiples ensayos, fracasos y aciertos, está recogido en los libros. Sin ellos estaríamos siempre empezando, siempre ignorantes, siempre cayendo en los mismos errores, sin adelantar siquiera un paso en el largo e interminable camino del conocimiento...

MEMORIA Y CRÓNICA

Como memoria y crónica, el libro también guarda un inmenso arsenal de experiencias y vivencias personales, íntimas, nacidas de la sensibilidad e

empresario lucentino abrirá sus puertas al universitario para que pueda acceder al primer empleo y el empresario lucentino pueda aprovechar sus capacidades para el desarrollo de la empresa. Asimismo, afirmó que otro de los objetivos es la formación del empresario a través de cursos o seminarios que ya están prácticamente estructurados y que la fundación ofrece ayudas para descubrir

nuevos mercados. Por su parte, Pedro Montero, director gerente de Fundecor, destacó el interés que mostró desde el primer momento ACEL para trabajar conjuntamente las líneas de trabajo se dirigen a las prácticas de empresa de alumnos para que vean cómo se trabaja en la empresa "y al mismo tiempo desarrollamos proyectos europeos, cuya información también queremos ofrecérsela al empresario".

que se desperzezan en sus niños, la caricia

Acel y Fundecor firman un interesante convenio de colaboración

La Fundación para el Desarrollo de la Provincia de Córdoba (Fundecor) y la Asociación Colectivo Empresarial de Lucena (ACEL) firmaron un protocolo por el cual colaborarán en la inserción laboral de los universitarios a través de prácticas en empresa y la creación de una bolsa de trabajo que se localizará en la nueva sede de Lucena. El presidente de ACEL, Antonio García, aseguró que con este protocolo el